

Comentarios a la Regla de Vida.

Hermano Benjamín

*Adaptamos nuestra acción educativa
a las necesidades de los tiempos y lugares
con lucidez, prudencia y audacia
para responder de la mejor manera posible
a las llamadas del Espíritu.*

Capítulo X. La vida apostólica. 150. Pastoral adaptada

En los colegios corazonistas hay, entre otras, familias y alumnos cristianos, cristianos no practicantes, evangélicos, musulmanes, agnósticos, ateos; de tal manera que hemos pasado en pocos años de una pastoral de menú del día, común para todos, a una pastoral la carta, donde cada uno pide lo que más le conviene.

Partiendo del principio necesario de que la pastoral es para todos, toca adaptarla a los nuevos tiempos y lugares bajo tres condicionantes que marca la Regla de vida:

Lucidez.

Vivimos en una sociedad muy compleja desde el punto de vista religioso, pero que ha adoptado una forma de creciente expansión: la expulsión de Dios de la vida pública bajo el signo de la tolerancia y el progresismo. Los colegios cristianos no nos podemos resignar: es muy importante que Dios esté presente en la actividad escolar, el Dios nuestro y el Dios de todos, que no conoce barreras entre los hombres. Por lo tanto, todo acto de reconocimiento, de culto a Dios, debe ser respetado y promovido. En contra de la ideología dominante, hay que afirmar que la práctica de religiones distintas no nos separa, sino que nos une en la multitud de los creyentes.

Prudencia.

Hay educadores que actúan como políticos, o peor, como tertulianos de televisión y abogan para que el gobierno tome decisiones que favorezcan la cancelación y la exclusión de los que son distintos. Es fácil dejarse llevar por las ideas dominantes en vez de acercarse a la gente necesitada y compartir con ellos sus preocupaciones. En aquellos tiempos un hombre viajaba de Jerusalén a Jericó y se le acercó un periodista que le preguntó: ¿qué opina usted de los samaritanos?

Audacia.

La audacia, tanto a nivel personal como institucional, es tan importante que con ella nos jugamos el futuro. Hay una máxima que se cumple siempre: “si hacemos las cosas como antes, los resultados serán los de siempre”. Mientras el trabajo educativo que realizamos en los colegios es a veces inútil o redundante, hay en cambio muchas tareas educativas que se quedan sin hacer porque nadie las quiere. ¿Cuáles son las necesidades educativas más importantes que hoy mismo hay en nuestro país? ¿En todas esas necesidades, dónde están los Hermanos del Sagrado Corazón?